



HALAC

Historia Ambiental
Latinoamericana y Caribeña

Volumen X, Ed. Sup. 1 (2020): COVID-19



Editorial

Nota de presentación

La misión institucional de Historia Ambiental Latinoamericana y Caribeña en tiempos de pandemia: distanciamiento social, compromiso y reflexión.

Sandro Dutra e Silva , Marina Miraglia, Wilson Picado Umaña

08-16

Notas

Covid-19 e Azul: História Ambiental em mundos de dissolução

Andre Vasques Vital

17-27

Literatura en tiempos de pandemia o cuando la realidad imita a la ficción

Lilia Moritz Schwarcz

28-33

Quando não há longe nem distância. Há o contágio

Cristina Brito

34-37

Trump's Populism Meets a Pandemic

John Agnew

38-45

Coronavirus, Historia y Salud Pública: ¿Es necesaria una teoría?

Marcos Cueto

46-51

Las basuras del Covid-19

Frank Molano Camargo

52-56

Creer o no creer. La falta de fe en el sistema o como quieren reconvertirnos sin cambiar absolutamente nada

Adrian Gustavo Zarrilli

57-63

Impactos do Sars-Cov-2 no agronegócio brasileiro

Jadson Belem de Moura; Rodrigo Fernandes de Souza

64-68

**La cuarta revolución ecológica de México: oportunidad para la pos
pandemia**

Martha Micheline Cariño Olvera

69-74

Ensayos

**O desafio da política e da ciência no manejo da pandemia do
coronavírus na Alemanha**

Gerd Kohlhepp

75-91

Somos COVID. Re-Existencias Socioambientales PostPandemia

Antonio Ortega Santos

92-106

Notas para una historia ambiental de la salud

Guillermo Castro Herrera

107-116

El incendio en la pradera

Wilson Picado Umaña

117-175

Otra primavera silenciosa

Donald Worster

128-138

**A cada quien su virus. La pregunta por la vida y el porvenir de una
democracia viral.**

Enrique Leff

139-175

Para nos Contatar: Revista HALAC • Portal de Periódicos Eletrônicos -
UniEVANGÉLICA, Avenida Universitária Km 3,5 Cidade Universitária, CEP: 7583-
515. Anápolis, Goiás, Brasil.

Telefone: +55 062 3310 6679

solcha.halac@gmail.com • <https://www.halacsolcha.org/>

Capa: Pandemia, Marcelo Solá - Goiânia, Goiás, Brasil, junio de 2020.
Projeto Gráfico e Editoração: S. Dutra e Silva, E. F. Souza 2020.

A stylized, grey-toned illustration of a tree with a thick trunk and several branches, set against a light grey circular background. The tree is positioned on the right side of the page, partially overlapping the main text area.

Crear o no crear. La falta de fe en el sistema o como quieren reconvertirnos sin cambiar absolutamente nada

“Estos son mis principios, pero si no le gustan tengo otros”
Groucho Marx

Adrian Gustavo Zarrilli ¹

DOS NOTAS SORPRESIVAS

Hacia principios del mes de abril, el diario británico Financial Times (para muchos quintaescencia del liberalismo económico periodístico) publicó un editorial donde entre otras cuestiones señalaba lo siguiente:

Radical reforms – reversing the prevailing policy direction of the last four decades – will need to be put on the table. Governments will have to accept a more active role in the economy. They must see public services as investments rather than liabilities, and look for ways to make labour markets less insecure. Redistribution will again be on the agenda; the privileges of the elderly and

¹ Director Centro de Estudios de la Argentina Rural - UNQ. Investigador Independiente CONICET. Profesor Titular Universidad Nacional de Quilmes. azarrilli@unq.edu.ar

wealthy in question. Policies until recently considered eccentric, such as basic income and wealth taxes, will have to be in the mix.²

Esta reflexión por parte del FT, me genera la misma sensación que tendría si en un giro dramático en su discurso, L'Observatore Romano dijera frente a una situación de crisis, bueno olvidemos lo que veníamos diciendo...no sabemos si Dios existe...

En la misma semana, el periódico Argentino "La Nación" con la misma línea argumental, nos propone un editorial donde vincula la aparición del COVID-19 con la destrucción de los ecosistemas, hecho innegable, pero extraño en un diario como el citado. En el editorial señalan: "Es por eso que resulta esencial proteger las áreas no contaminadas del planeta, combatir el consumo y el tráfico de especies silvestres, reconstruir el equilibrio de los ecosistemas dañados y también frenar el cambio climático. En nuestro país siguen avanzando la deforestación y la urbanización sobre los humedales. La ley de bosques es tan ignorada como el avance de las urbanizaciones sobre los humedales sin que se logre sancionar una ley que los proteja"³. La línea editorial de este benemérito periódico, ha sido en el caso de la Argentina, la de propender y alentar (para poner algunos ejemplos) la megaminería más brutal, lo peor del agro negocio más despiadado con el ambiente y el apoyo de la especulación inmobiliaria urbana (disfrazada de emprendedurismo empresarial) más nefasta para con las consecuencias socioambientales. Que ahora, este medio conservador y poco afecto a pensar con verdadera buena intención en el medio ambiente, se preocupe por la suerte del "pangolín", no me da demasiada confianza en sus convicciones presentes y peor aún, futuras.

Si esta crisis pasa sin "más impacto" que miles de muertos, pero con un sistema económico sin un impacto estructural, como ya ha sucedido en otros casos, seguramente los veremos defender nuevamente la propiedad privada a ultranza, los derechos individuales por sobre los colectivos y a un capitalismo incapaz de pensar la tierra de otra forma que no sea en términos mercantiles.

² FT, *Radical reforms are required to forge a society that will work for all*, The editorial board, 4/4/2020

³ La Nación, 5 de abril de 2020. <https://www.lanacion.com.ar/editoriales/la-destruccion-del-ecosistema-y-el-origen-del-coronavirus-nid2350879?fbclid=IwAR28A17T7Hdta6RKygH53KX4EgXTY9AW9N6lxy-NwXHkRcQEcnaUTIE-Q98>

Esta introducción con ejemplos de medios de difusión gráficos muy tradicionales y con amplio impacto me permite preguntar acerca del vínculo de la pandemia con el tema ambiental y las diversas alternativas que se están barajando. En lo personal me permito dudar de la fe de estos conversos, pero sí, me mueve a pensar en algunas cuestiones que pueden vincular las causas y efectos de la pandemia y las cuestiones socioambientales.

LA PANDEMIA COMO PARTE DE UN PROBLEMA GLOBAL Y AMBIENTAL

En primer lugar y desde el punto de vista de un análisis ambiental genérico, es claro que el COVID-19 no va a ser un fenómeno aislado. Estas crisis van a pasar con más frecuencia en el futuro. La crisis y la cuarentena preventiva nos hacen buscar responsables, desde perspectivas brutalmente racistas, ingenuas, paranoides y muchas también racionales y bienintencionadas, en un amplio arco de explicaciones. Pero más allá de conjeturas, la nueva pandemia mundial está poniendo en evidencia algo que para muchos no es ninguna novedad: el ser humano y sus acciones sobre el medio ambiente favorecen que este tipo de organismos, ocultos en la naturaleza, entren en contacto con las sociedades. Nuestras acciones materiales, nuestro modelo económico, simplifican los ecosistemas, reducen el número de especies y nuestro planeta pierde, su rasgo más preponderante, su biodiversidad.

La cuestión de fondo, más allá de la lógica emergencia, sigue siendo la perspectiva capitalista de reducir a la Tierra a un producto, a una mercancía. Existe una vinculación científicamente probada entre la destrucción de entornos naturales y la aparición de nuevas enfermedades, por lo tanto, si se supera la pandemia del COVID-19, pero no se enfoca a un cambio de perspectivas estructurales, lo que estamos viviendo será solo uno de tantos problemas globales.

REPENSAR NUESTRO SISTEMA ECONÓMICO.

La velocidad y el alcance del brote de coronavirus han tomado por sorpresa a los gobiernos mundiales y han dejado al mercado de valores tambaleándose. Desde que el virus apareció por primera vez en la provincia china de Hubei, ha infectado a

millones de personas y está matando a decena de miles en todo el mundo, en menos de seis meses. La interconexión de nuestro mundo globalizado facilitó la propagación de COVID-19. La interrupción que esto sigue causando ha hecho evidente la dependencia social de los sistemas de producción global.

La pandemia ha obligado a los gobiernos a un difícil acto de equilibrio entre garantizar la seguridad pública y el bienestar y mantener los márgenes de ganancia y los objetivos de crecimiento. En última instancia, la perspectiva de un gran número de muertos y el colapso de los sistemas de salud han obligado a los países a poner a millones de personas encerradas. Estas medidas radicales y sin precedentes tomadas por los gobiernos y las instituciones internacionales no pueden sino hacer que nos preguntemos sobre otra emergencia global que necesita acción urgente: el cambio climático y los vínculos entre las transformaciones del ambiente y el surgimiento de la pandemia. Las dos emergencias son, de hecho, bastante similares. Ambas tienen sus raíces en el modelo económico actual del mundo, el de la búsqueda del crecimiento infinito a expensas del entorno del que depende nuestra supervivencia y ambos son mortales y perjudiciales.

De hecho, se puede argumentar que la pandemia es parte del cambio climático y por lo tanto, nuestra respuesta no debe limitarse a contener la propagación del virus. Lo que pensábamos que era "normal" antes de la pandemia ya era una crisis, por lo que volver a ella no puede, no debería ser una opción.

LAS RAÍCES COMUNES DE COVID-19 Y EL CAMBIO CLIMÁTICO.

A pesar de la persistente negación del clima en algunos círculos políticos, a estas alturas está claro para muchos que el cambio climático está ocurriendo como resultado de la actividad humana, es decir, la producción industrial. Para continuar produciendo y poder declarar que su economía está creciendo, los humanos están usufructuando los recursos naturales del planeta (agua, combustibles fósiles, madera, tierra, minerales, etc.) y conectándolos a un ciclo industrial que genera diversos consumibles (automóviles, ropa, muebles, teléfonos, alimentos procesados, etc.) y una inmensa cantidad de desechos.

Este proceso agota la capacidad natural del medio ambiente para equilibrarse e interrumpe los ciclos ecológicos (por ejemplo, la deforestación conduce a una menor absorción de CO₂ por parte de los bosques), mientras que, al mismo tiempo, agrega una gran cantidad de desechos (por ejemplo, CO₂ de combustibles fósiles quemados). Esto, a su vez, está llevando a cambios en el clima de nuestro planeta. Esta transformación también es responsable del COVID-19 y otros brotes. La necesidad de más recursos naturales ha obligado a los humanos a invadir varios hábitats naturales y exponerse a patógenos aún desconocidos. Esto, como ha sido señalado por muchos biólogos, ha creado la tormenta perfecta para la mutación y la aparición de nuevas enfermedades. Solo un ejemplo de ello es el crecimiento de la producción en masa de alimentos en granjas a gran escala, donde enormes cantidades de ganado y aves de corral se producen a escala industrial y con escasa o nula percepción del riesgo que general. Los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades (CDC) de los Estados Unidos estiman que tres de cada cuatro enfermedades infecciosas nuevas provienen del contacto humano-animal. Los brotes de Ébola y otros coronavirus como el MERS, por ejemplo, fueron provocados por un salto de animal a humano en hábitats naturales alterados. En el caso de COVID-19, se sospecha que el virus se transmitió a los humanos en un "mercado húmedo" en la ciudad de Wuhan, donde se vendía la vida silvestre.⁴

El origen del virus lo convierte en un ejemplo perfecto de cómo la forma en que el capitalismo mercantiliza la vida para convertirla en ganancias, puede poner en peligro directamente la vida humana. En este sentido, la pandemia en curso es el producto de patrones de producción y consumo capitalistas desenfrenados y en gran parte de los cambios ambientales perjudiciales que está causando. El hecho de no contenerlo también se debe al impulso de un modelo capitalista de escala global sin límites.

Duplicar las políticas neoliberales que fomentan el abuso incontrolado de los recursos sería una perspectiva catastrófica en un mundo posterior al COVID-19. Como ejemplo de ello, la suspensión de las leyes y regulaciones ambientales en los EE.

⁴ Centers for disease Control and Prevention. <https://espanol.cdc.gov/enes/coronavirus/2019-ncov/index.html>

UU. Volver a la normalidad sería una señal alarmante sabiendo que podemos esperar en el futuro

Quizás, habrá que revisar, como se viene señalando desde hace años nuestra obsesión por el crecimiento del PIB. Las ideas a favor del decrecimiento, merecerían ser tenidas en cuenta seriamente. Desde el punto de vista físico, el decrecimiento es una transición a una economía estacionaria y estable con menor gasto de energía y materiales y no un proceso absurdo de empequeñecimiento indefinido de la economía hasta reducirla a la nada. Desde el punto de vista cultural, el decrecimiento significaría un cambio social radical que evitaría el camino único impuesto por la economía de mercado.⁵

No cabe duda que en el Antropoceno, este modelo de capitalismo extremo está creando brutales “grietas antropogénicas” en las especies, los ecosistemas y la atmósfera, generando una crisis socio-ecológica, que en última instancia se entiende solamente debido a las contradicciones propias del sistema de acumulación⁶. El régimen capitalista genera profundas diferencias de clase, margina a dos tercios de la población mundial en el acceso a bienes básicos y está ocasionando un sinnúmero de peligros ambientales que se vuelven sobre los más pobres y vulnerables, recrudeciendo su situación de desamparo, mientras que los sectores más acomodados, seguirán estando relativamente seguros.

DOS MIRADAS FINALES

Empecé con dos textos periodísticos oportunistas, producto de la coyuntura y la desesperación de los sectores dominantes ante una pandemia que no pueden manejar y que en principio, también los golpea a ellos. Me gustaría cerrar esta reflexión con dos citas diferentes, pero que van en una misma dirección, un espíritu superador de la crisis a través de nuestra reinención como parte del planeta y responsables de su crisis.

⁵ Joan Martínez-Alier. “La justicia ambiental y el decrecimiento económico Una alianza entre dos movimientos” *Ecología Política* 41, 2001

⁶ Entrevista a John Bellamy Foster, <https://kaosenlared.net/entrevista-a-bellamy-foster-el-capitalismo-ha-fracasado-la-disyuntiva-es-la-ruina-o-la-revolucion>, 2020.

"El coronavirus ahora le dice al mundo lo que hemos estado diciendo durante miles de años: que si no ayudamos a proteger la biodiversidad y la naturaleza, entonces enfrentaremos esta y peores amenazas futuras" (Levi Sucre Romero, BriBri de Costa Rica coordinador de la Alianza Mesoamericana de Pueblos y Bosques)⁷

“Es verdad que la sociedad materialista, la llamada cultura que ha nacido bajo las tiernas misericordias del capitalismo, ha producido lo que parece ser el límite extremo de esta mundanidad. En ninguna parte, excepto acaso en la sociedad análoga de la Roma pagana, ha habido nunca un florecimiento tal de lujurias y vanidades baratas, mezquinas y repulsivas, como en el mundo del capitalismo, donde no hay mal que no se fomente y estimule por hacer dinero. (Thomas Merton, "La montaña de los siete círculos")⁸

⁷ <https://futuroverde.org/2020/03/23/la-perdida-de-bosques-contribuye-a-la-aparicion-de-enfermedades-como-el-covid-19/>, revisado 5 de abril de 2020

⁸ Thomas Merton. La montaña de los siete círculos. (Buenos Aires, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1950), p.144